

“CAMINANDO”

Maria Dolores González

Caminando sobre montañas de nube densa estoy, pisando con firmeza, pero a la vez, con el cuidado despierto para no hundirme en la superficie en la cual camina mi alma, tácita y serena.

En paralelo camina también el cuerpo, con pie firme en la tierra. Tormenta que son lágrimas del alma empapan sin piedad al cuerpo. Caparazón que la sujeta y no la deja mecerse por el viento; el cual murmura y canta canciones de triste recuerdo.

La ventisca del invierno secará la lágrima, dulce pedazo de hielo, y fortalecerá el corazón, roca cristalina erosionada por el tiempo, y aplacará el dolor,

producto de un mal sueño.

El deshielo borrará el camino recorrido, para no volver atrás, sólo queda ya el olvido.

Tomaremos otra senda, otro atajo más sombrío, donde no haya primavera, ni una flor, ni un solo río. Donde no haya calor, ni recuerdos, ni sabor. Donde todo sea silencio, gris, nuboso y vacío. Donde sólo haya roca, haya nieve, haya frío.

Porque el dolor que produce la ausencia de calor, sólo lo remedia el frío.